# Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera

nº 312 (2ª Época). Septiembre 2018.


***"Queremos menos palabrería liberal y más respeto a la libertad profunda del hombre. Porque sólo se respeta la libertad del hombre cuando se le estima, como nosotros le estimamos, portador de valores eternos; cuando se le estima envoltura corporal de un alma que es capaz de condenarse y de salvarse…"***

## EN ESTE NÚMERO:


1. **El feísmo constante.** *Manuel Parra Celaya*
2. **La fosa de Paracuellos.** *Javier Paredes*
3. **Un gran paso adelante.** *Ángel Pérez Guerra*
4. **Este hombre.** *Enrique de Aguinaga*
5. **Tutear al progresismo.** *Effetá*
6. **Victoria pírrica.** *Carlos León Roch*
7. **XXI Premio de Poesía Luys SantaMarina**
8. **Reconciliación y nuevo guerrracivilismo**

1

# El feísmo como constante

Manuel Parra Celaya

Ocurre que el Ayuntamiento de Barcelona que preside la señora Inmaculada Colau amenaza con multar las floristerías que exponen tradicionalmente su mercancía en las aceras; compro un ramo el otro día y el vendedor me corrobora la noticia con gesto de resignación. Ignoro si se ha cumplido ya la amenaza; acaso sea una forma más de intimidación al ciudadano, movida por el ávido afán recaudatorio conocido por todos. Tampoco me ha llegado si se trata de una iniciativa local o de una consigna, común a todos los consistorios gobernados por progresistas. En todo caso, seguro que la novedad creará escuela y adquirirá rango de norma, como lo fueron en su día las horribles plazas duras, tan caras a los socialistas.

Hasta aquí la anécdota, que no me resisto a elevar a categoría; a modo de aforismos, trataré de pensar la relación existente en la medida en contra de la belleza floral y la política actual, partiendo de la supuesta manía de doña Ada a que las aceras queden embellecidas para los transeúntes. La armonía es el fundamento de la belleza; armonía de líneas, de formas, de colores…), y ¿hay algo más desequilibrado que los tortuosos caminos por lo que caminan nuestras administraciones locales, autonómicas y nacional?

Lo opuesto a la belleza es, indudablemente, lo feo, que adquiere diversas graduaciones y matices en lo deforme, lo ridículo y lo grotesco. El conjunto de todo ello está de moda y ha merecido el justo nombre de feísmo. Este feísmo está presente por doquier: en cánones arquitectónicos, en ornamentaciones, en espectáculos (subvencionados) y, también, -perdonen la manera de señalar- en personajillos, que compiten entre sí en extravagancia y desaliño en sus apariciones públicas.

Cuando no se posee una belleza natural o se incapaz de crearla en el arte, hay que recurrir a la artificialidad, a la cursilería o a la sofisticación; en todo caso, es un modo burdo de llamar la atención de los mediocres sobre algo todavía más mediocre y vulgar. La aristocracia decadente del XVIII hacía gala de plebeyismo (aquí, de majeza); ¿no será la democracia una forma menos sutil de continuar esta tendencia al disfraz, para engaño de votantes bobos?

Las flores molestan al feísmo reinante porque aportan su belleza al panorama ciudadano, hay que ocultarlas de las miradas y dejarlas solo como capricho de los que prefieren el disenso por su personalidad al consenso feísta.

Incluso, a un sector del feísmo le molestarán las flores ante las sepulturas; me refiero a ese sector que está obsesionado con ellas y hace de su profanación y posterior traslado una Razón de Estado. Los Ayuntamientos progres, por su parte, vetan o ponen en suspenso los desalojos al imperio okupa, que no se caracteriza precisamente por representar un ornato en su presentación público; en todo caso, las flores que lo adornan siempre serán de plástico. También en contraposición, estos Consistorios la han tomado con el turismo común, prefiriendo el de la presencia de guetos, el limosnero, el cutre; ¿les molesta la presencia de familias normales con niños juguetones o de bellas señoritas, cámara en ristre, como las lindas japonesitas que, en mi ciudad, madrugan para admirar la Sagrada Familia o el Parque Güell?

¿Invaden las flores expuestas el espacio público y molestan a la vista? En todo caso, igualmente contrasta este celo con la patente de corso de que gozan los manteros, últimamente sindicados y todo, que compiten ilegalmente con los comerciantes sobrecargados de impuestos por los Ayuntamientos progres.

Y, si miramos otra vez hacia mi tierra, tampoco parecen ofender a ese espacio público intocable la presencia abrumadora de plásticos amarillos en calles, plazas y edificios públicos, muestra suprema de feísmo, para reivindicar la puesta en la calle de los golpistas de octubre, por casualidad también bastante feos.

Acaso los Ayuntamientos progresistas están apostando por un futuro de gobernanza totalitario-cibernética en la que barrios y ciudades inteligentes nos lleven a vivir en pesadilla constante, sin la menor presencia de flores. Las flores, en ese futuro, quedarían confinadas a los lugares renaturalizados, en compañía de las ballenas del Ártico y de los que somos partidarios del disenso y de la belleza.

## 2 La fosa de Paracuellos

Javier Paredes para Hispanidad

Pedro Sánchez, todo ufano, presume en los medios de comunicación de que es ateo, como si eso fuera un mérito de su currículum. En realidad, lo que le ocurre al presidente del Gobierno es que tiene un serio problema de gravísimas consecuencias para todos sus

gobernados, para todos nosotros. Y es que, por su soberbia, que es tan grande como su estatura, Pedro Sánchez cree haberle movido de la silla a Dios, para ocupar él su puesto. Y por eso, entre otras cosas, está empeñado en machacarnos con la totalitaria Comisión de la Verdad.

Madame de Maintenon (1635-1719), segunda esposa de Luis XIV (1643-1715), el Rey Sol de Francia, fue también la fundadora de esa gran iniciativa educadora de Saint-Cyr para niñas, cuyas dependencias cambiaron más tarde de función y en la actualidad albergan hoy a la Escuela Militar Especial. Pues bien, la esposa del Rey Sol, en el ocaso de sus días, escribió lo siguiente: “A lo largo de la experiencia que he acumulado -ya he superado las 80 primaveras-, he podido comprobar que la verdad existe únicamente en Dios, y el resto es solo una cuestión de puntos de vista”.

A la luz de estas palabras de Madame de Maintenon se entiende mejor lo de la Comisión de la verdad de Pedro Sánchez, como pieza fundamental de un proceso revolucionario, al más puro estilo marxista-leninista, que pretende anular los puntos de vista de los historiadores y hasta a los historiadores que se resistan. Pero se equivoca Pedro Sánchez si piensa que todos nos vamos a someter a ‘su’ verdad como borregos. Algunos no lo vamos a hacer, a pesar de que conocemos la fórmula de la velocidad del proceso revolucionario de Lenin, ideólogo en quien Pedro Sánchez se inspira y quien en su día escribió: “La revolución avanza muy despacio, porque fusilamos muy poco”.

Y a sabiendas de que los socialistas tienen una tradición, adquirida durante la Segunda República y la Guerra Civil, de apretar el gatillo con entusiasmo, hoy vamos a seguir narrando, sin miedo, otra de las facetas criminales del Frente Popular, en el que estuvo integrado el partido de Pedro Sánchez. Hoy vamos a ocuparnos de las fosas de los rojos, antes de que la Comisión de la Verdad establezca que sólo las hubo de dos clases: las fosas de los fascistas, que hay que reivindicar, y las otras, que son como las fosas sépticas, que hay que ignorarlas.

El Frente Popular tiene el honor de haber cavado la fosa más grande de la Guerra Civil en Paracuellos del Jarama, donde enterraron a unas 5.000 personas. Pero esa no fue la primera fosa donde ocultaron sus crímenes. La fosa, o mejor dicho, las fosas de Paracuellos las abrieron cuando ya no pudieron enterrar a más asesinados en las dos primeras, porque llenaron de cadáveres los cementerios de Rivas Vacíamadrid y Aravaca.

Y fue, precisamente, el 29 de octubre de 1936 cuando fusilaron a uno de los grandes intelectuales de España, miembro de la generación del 98 y perteneciente a dos Reales Academias, la de la Lengua y la de Ciencias Morales y Políticas. Ese día sacaron de la cárcel de Ventas a Ramiro de Maeztu y le asesinaron en Aravaca. Murió dando todo un testimonio de fe y de concordia, que el sectarismo de Pedro Sánchez y sus seguidores serán incapaces de entender. Estas fueron las últimas palabras que Ramiro de Maeztu dirigió a sus verdugos: «Vosotros no sabéis por qué me matáis, pero yo sí que sé por lo que muero: ¡Para que vuestros hijos sean mejores que vosotros!»

A principios del mes de noviembre de 1936 comienzan las ejecuciones en Paracuellos del Jarama. Solo los días 7 y 8 de ese mes asesinaron en ese lugar a 1.300 personas. Juan García Oliver, anarquista y ministro de Justicia, en su conocida autobiografía, titulada El eco de los pasos, cuenta la responsabilidad criminal que, entre otros, tuvo en estos acontecimientos Margarita Nelken. Esta señora fue diputada de la Segunda República en tres elecciones por la lista del PSOE. Bien es cierto que a finales de 1936 se pasó al Partido Comunista, y… ¡cómo tenía que ser la pieza para que pocos años después la expulsaran los comunistas de su organización!

Si de verdad Pedro Sánchez y los actuales militantes del PSOE estuvieran preocupados por los crímenes y las fosas de la Guerra de la Guerra Civil, tendrían que empezar por estudiar la de Paracuellos del Jarama, seguirían con todas las que abrieron en el territorio que controlaron, y ya de paso podrían pedir perdón por los asesinatos cometidos por sus anteriores conmilitones del PSOE.

Por su parte, Pablo Iglesias y Alberto Garzón podrían acompañar a los socialistas en ese tan noble gesto de pedir perdón, en su caso por los crímenes cometidos por los comunistas durante la Guerra Civil.

Trabajo y sorpresas no les van a faltar a los que quieren averiguar la verdad de la fosa de Paracuellos de Jarama, pues allí están enterradas unas 5.000 personas. Y si la Comisión de la verdad de Pedro Sánchez no fuera en realidad la Comisión de la gran impostura, tendría que descubrirnos la acusación que hicieron contra Samuel Ruiz Navarro para condenarle a muerte, porque este niño solo tenía 13 años cuando le asesinaron en Paracuellos de Jarama, donde, además de Samuel, los rojos masacraron a otros 275 menores de edad.

Después del día 8 de noviembre unos camiones, cargados de presos cruzaron el río Jarama, pero les advierten que no pueden rematar a sus víctimas en Paracuellos, ya que todavía no les había dado tiempo a enterrar a los 1.300 de los días anteriores. Nada les detiene. La voracidad asesina del Frente Popular empuja a los camiones hasta Torrejón, donde fusilan a 414 personas, que son enterradas en una fosa del caz del río Henares.

Durante unos días paran los asesinatos. Pero el 15 y el 16 de noviembre, ante el avance de los nacionales, se evacua la cárcel Modelo y los presos se trasladan a San Antón, Ventas y Porlier. Diez días después se vuelven a organizar sacas de las cárceles de San Antón y de Ventas, que durarán hasta el 4 de diciembre, concretamente en estos días, fue cuando se produjo el mayor número de asesinatos de religiosos.

En estas sacas fue asesinado el dramaturgo Pedro Muñoz Seca, autor de la memorable y tantas veces representada La Venganza de don Mendo. Le fusilaron el 28 de noviembre de 1936. Y a nadie mejor que a él se le pude aplicar lo de genio y figura hasta la sepultura, pues momentos antes de morir se dirigió a sus asesinos con estas palabras: "Podéis quitarme mi hacienda, mi patria, mi fortuna, e incluso -como estáis ahora a punto de hacer- mi vida. Pero hay una cosa que no podéis quitarme: ¡El miedo que tengo ahora mismo!".

Entre el 9 de noviembre y el 16 de noviembre no hay expediciones a Paracuellos hacia la muerte y cesan el día 4 de diciembre de 1936. Nada de esto fue debido al cansancio, ni mucho menos al arrepentimiento de Margarita Nelken y de Santiago Carrillo, sino a la actuación de Melchor Rodríguez García, al que el ministro de Justicia antes citado, le nombró delegado oficial de prisiones. Y en prevención de la tergiversación de la historia que va a perpetrar esa divinidad que ahora habita en La Moncloa junto con la flamante profesora del Instituto de  Empresa, me adelanto a advertir que Melchor Rodríguez García no fue militante del partido de Pedro Sánchez. Melchor Rodríguez fue un anarquista, que ha pasado a la historia con el sobrenombre de El Ángel Rojo.

## 3 Un gran paso adelante

Ángel Pérez Guerra para A Carta Cabal

Había escrito un artículo titulado "Un paso atrás", glosando la respuesta del presidente del Gobierno español al ser preguntado sobre el rechazo del Senado argentino a la propuesta de consagrar el "derecho" a matar al hijo no nacido, como hiciera aquí el troquel del presidente actual, auxiliado por dos jovencitas que de los ministerios españoles pasaron a ser crasas asalariadas de las cruzadas abortistas de la ONU en los países americanos que todavía se resistían a "normalizar" la barbarie ("es lo mismo que hacían los nazis, pero con guante blanco", ha dicho, clarividentemente, el argentino Papa Francisco en fecha reciente).

Pero hoy he preferido condenar dicho artículo a la papelera, y quedarme con la parte positiva. Lo que acaba de suceder en Argentina es un gran paso adelante, doblemente fértil porque es la primera vez que las cruzadas abortistas en países reacios a ella descarrila. Cierto que por pocos votos, pero los suficientes para invertir el sentido de esta historia macabra. En España,

fue el primer Gobierno de izquierdas el que despenalizó el aborto, dejando un sistema de supuestos que nunca se cumplió, porque estaba hecho para que no se cumpliera. Y ahora, otro Gobierno de izquierdas (hecho de retales de movimientos ideológicos del pasado, incluyendo la guerra civil) se estrena con otra iniciativa para "normalizar" la muerte deliberada. A lo primero empezaron llamándole despenalización y han acabado calificándole, mucho más ajustadamente a sus propósitos, "derecho". A lo segundo le llaman "eutanasia". Pero es lo mismo, el desprecio del más elemental fenómeno de la Creación: la vida, sustituido por el artificio del "derecho a elegir".

Por eso, la alegría de los grupos provida, siempre minoritarios y siempre activos, es creciente y se va tiñendo de celeste a medida que el acontecimiento argentino gana, pese al silencio aplastante de los medios habituales, engordados por oscuros y orondos magnates, peso en las conciencias de gentes de todos los países. Es el valor añadido que da el conocimiento. Hasta que no asumimos una noticia, ésta no existe para nosotros. La apuesta por el derecho a nacer ha surgido de la Tierra del Fuego, y desde allí prende, lenta, paciente y perseverantemente, por todo el Planeta. No son sólo las estaciones lo que navega contracorriente en la Argentina, sino —ay, la gran herencia religiosa y cultural hispano-italiana— la fidelidad a unos principios que constituyen una sonora bofetada a esta vetusta y senil Europa bastante miserable que ha antepuesto el confort y el egoísmo a cualquier noción que implique generosidad, un mínimo ánimo de sacrificio y reconocimiento del derecho del más débil, ése que no podrá levantar nunca una pancarta y salir en los telediarios.

¡Bien hecho, argentinos de buena voluntad, bien! Recordemos, por último, que allí, no como aquí, el partido gobernante ha dado libertad de voto a sus senadores, y es esa libertad la que ha hecho posible que el aborto en Argentina siga fuera de la legalidad. La misma libertad que aquí nadie respeta, y que allí tampoco lo hace ese extraño partido único, entre reaccionario y colectivista, que sigue creyéndose, como aquí, amo del país y titular único del progreso.

4

# Este hombre

Enrique de Aguinaga para Plataforma 2003

¿Quién es este hombre que, solo con tres años de azarosa vida pública, muerto en plena juventud, ha sido sublime referencial nacional durante toda una época histórica y ahora se condena al silencio o vituperio?

El mismo bromeaba con la largura de su nombre, José Antonio María Miguel Gregorio Primo de Rivera y Sáenz de Heredia, y decía: Soy un desgraciado que no se puede hacer tarjetas de visita al minuto. Pero la historia lo ha abreviado y lo ha dejado escuetamente en José Antonio, como yo quisiera abreviarle esta tarde, librándole de tanto falso apellido como se le ha impuesto.

¿Quién es este hombre cuyo nombre ha estado escrito en los muros de todas las iglesias de España y ahora hay que pronunciarlo en voz baja?

¿Quién es este hombre que, solo con un millar de páginas escritas, ha atraído y movilizado a jóvenes de tres generaciones?

¿Quién es este hombre que ha suscitado irreprimibles elogios, no solo en sus seguidores, sino también de sus adversarios?

¿Quién es este hombre sepultado en el corazón de piedra del Valle de los Caídos y enterrado también en el silencio y en la deformación, hasta el punto de que se pueda seguir hablando de José Antonio como de un desconocido?

¿Quién este hombre, perseguido por las izquierdas y por las derechas, como dice su propio cancionero?

¿Quién es este hombre del que, a los sesenta y seis años de su muerte, se publican nuevos libros, que se suman a su cuantiosa bibliografía, muy superior a la de sus contemporáneos en la política, que le multiplican en años de ejercicio?

¿Quién es este hombre del que, antes que en España, se han hecho tesis doctorales en Universidades de Europa y América?

¿Quién es este hombre que, ahora mismo, está suscitando un movimiento de catacumbas para

romper el silencio en el año 2003, año de su centenario?

¿Quién es este hombre que ha pasado del mito a la proscripción?

¿Quién es este hombre del que se habla para condenarle sin conocimiento, sin lectura y, mucho más, sin estudio?

Buscando la respuesta a estas preguntas, en un libro recopilado por Emilio González Navarro y yo, hemos incluido mil juicios personales sobre José Antonio. Son juicios de amigos y adversarios, de parientes y desconocidos, de jóvenes y de viejos, de letrados y de simples, de personas de todas las tendencias y de todas las condiciones.

De la suma de tantas y tan variadas opiniones, como un denominador común, se deduce, por una parte, el atractivo personal de José Antonio, reconocido por todos, y por otra parte, su serena fidelidad a la norma inteligente, que le eleva sobre todas las violencias contextuales.

De este hombre, al principio de la guerra civil, desde Salamanca, donde era Rector de la Universidad, Miguel de Unamuno, el autor de La agonía del cristianismo, escribe a un amigo de Buenos Aires:

Apenas si se sabe nada de su suerte. Imagínese mi zozobra. Ahora, que nos da por arrasar la inteligencia, no es lícito que guardemos con demasiado optimismo lo que la contienda pueda depararle. Lo he seguido con atención y puedo asegurarle que se trata de un cerebro privilegiado. Tal vez, el más prometedor de la España contemporánea.

De este hombre, al cabo de los años, al final del siglo, Fernando Sánchez Dragó ha escrito:

E*l españolito con más gancho, con más misterio, con más duende, con más ángel, de esta terrible centuria que ya se acerca a su fin, se llamaba y se llama José Antonio Primo de Rivera. Urge sacar del olvido a este personaje, a este heredero de Hércules y de Ruiz Díaz de Vivar, a este sumo sacerdote -el último seguramente- de la religión del iberismo. Quizá su ejemplo nos pueda dar una pauta y una llave para abrir la oscura puerta del futuro. José Antonio Primo de Rivera es el español más interesante (y más desaprovechado) de esta terrible centuria que ya se acerca a su fin.*

De este hombre se ha dicho, por ejemplo: prodigio de armonía (Pedro Laín), ¡qué alma tan limpia! (Gustave Thibon) , Inefable (Azorín) , intérprete y realizador de la doctrina de Ortega (Pío Baroja) , señalado por Dios (Camilo José Cela), inmenso filósofo (Cándido) [243], una de las personalidades más nobles y atractivas de nuestra Historia contemporánea (José María García Escudero) [244], Quizá hubiera podido cambiar la historia de España (Salvador de Madariaga) , generosa cordialidad frente a los que no pensaban como él (Gregorio

Marañón) , víctima inenarrable (Indalecio Prieto), La verdad de España duradera (Luis Rosales) [248] …

[235] Arnaud Imatz, José Antonio, ce méconnu, en Le Monde (Diario), París, 30 de octubre de 1983. Antonio Gibello, José Antonio, ese desconocido, Dyrsa, Madrid, 1985
[236] Enrique de Aguinaga y Emilio González Navarro. Discursos de presentación del libro Sobre José Antonio, Barbarroja, Madrid, 1997, p. 11
[237] Miguel de Unamuno, carta al periodista argentino Lisardo de la Torre, agosto de 1936.
[238] Fernando Sánchez Dragó, La dragontea, en Época (revista), Madrid, 15 de abril de 1991.
[239] Francisco Navarro Calabui, en Arriba (diario), Madrid, 14 de septiembre de 1965.
[240] Azorín, Elegía a José Antonio, en Gaceta Regional (diario), Salamanca, 20 de noviembre de 1941.
[241] "Arriba" (dario), Madrid, 20 de noviembre de 1947
[242] Camilo José Cela, Aquella noche... (once glosas desordenadas), en Ya (diario), Madrid, 20 de noviembre de 1943.
[243] Carlos Luis ÁLvarez, Carta a las Juventudes de España, en Ariba, (diario), Madrid, 20 de noviembre de 1966.
[244] osé María García escudero, El reformismo de José Antonio, en Ya (diario) , Madrid, 2 de diiembre de 1981,
[245] Octavio Victoria, Vida de Salvador de Madariaga, Fundación Areces, Madrid, 1990, pp. 236-237.
[246] Gregorio Marañón, Ensayo sobre la generación del 09, en Obras Completas, Tomo I, Espasa Calpe, Madrid, 1982, p. 804. Felipe Ximénez de Sandoval, José Antonio, Biografía apasionada, IV edición, Bullón, Madrid, 1963, p. 376.
[247] Alfredo Kindelán (hijo), Contrastes, en ABC (diario), Madrid, 15 de mayo de 1876.
[248] Luis Rosales, Soneto a José Antonio que descubrió, expresó y defendió la verdad de España. Murió por ella en Corona de sonetos en honor a José Antonio Primo de Rivera, Jerarquía, Barcelona, 1939.

## 5 Tutear al progresismo

Effetá

"Progreso" y "progresismo" son dos conceptos que tendemos a mezclar y confundir. En el uso cotidiano del lenguaje, frecuentemente incurrimos en el error al usar estos términos como equivalentes, lo que da lugar a graves equivocaciones. Enredar conceptos nos garantiza el desarrollo de un pensamiento aturrullado y confuso, ya que los conceptos son las herramientas a través de las cuales conocemos la realidad. Dicho de otro modo, los conceptos

son los cimientos y el pensamiento el edificio, fallando la base, difícilmente se sostendrá el resto de la construcción.

Por definición, un progreso es aquello que introduce un cambio que beneficia a la humanidad. Descubrir la penicilina fue un progreso, también lo fue abolir la esclavitud, así como crear internet o lograr el sufragio universal. El paso del tiempo nos da la perspectiva necesaria para saber que estos cambios mejoraron la vida humana, por lo que hoy los denominamos progreso. El progresismo, en cambio, es una determinada postura política que bebe de varias doctrinas filosóficas, éticas y económicas. El progresismo busca introducir una serie de cambios en los diferentes ámbitos de la política actual. Pero es un error presuponer que las propuestas del progresismo son un progreso incuestionable. No tenemos autoridad moral para establecer que algo que o ha pasado todavía es indudablemente un progreso. No obstante podemos intuir, sospechar o imaginar pero será el transcurso del tiempo el que nos ratifique si estábamos en lo cierto. El progresismo no es, por tanto, una serie de hechos puntuales sino que es una ideología. Y el progresismo, en tanto que ideología, tiende hacia una meta. Que los cambios que intenta introducir el progresismo en la sociedad lleguen o no a ser un beneficio para la humanidad es algo que nos deparará el futuro.

Por ello, tutear al progresismo no debe ser motivo de vergüenza, sino que incluso se vuelve necesario. A buen seguro este intento de nadar a contracorriente se prejuzgará como un deseo de mantener una situación privilegiada, o como una forma de intolerancia, incluso se tildará de retrógrados, carcas y rancios a aquellos osados que se atrevan a expresar su disconformidad. Pero nada más lejos de la realidad, no es la discriminación la bandera que alzan aquellos que cuestionan el progresismo. Sus argumentos no son el odio, el miedo o la intolerancia. Precisamente todo lo contrario, son aquellos que rompen con lo políticamente correcto los únicos capaces de denunciar que, detrás de esas supuestas medidas salvíficas se cometen atrocidades. Alzan la bandera de la defensa al débil, de la solidaridad, de proteger a las víctimas colaterales de los conflictos ideológicos, de ser voz de los sin voz, aunque para ello tengan que ser señalados por la opinión popular. Además, no se rechaza cualquier tipo de cambio por el mero hecho de importunar, sino aquellas medidas que por el camino arremete contra la vida de inocentes.

No hace mucho escribía Miguel Delibes:
"*Antaño, el progresismo respondía a un esquema muy simple: apoyar al débil, pacifismo y no violencia. Años después, el progresista añadió a este credo la defensa de la Naturaleza. Para el progresista, el débil era el obrero frente al patrono, el niño frente al adulto, el negro frente al blanco. Había que tomar partido por ellos. Para el progresista eran recusables la*

*guerra, la energía nuclear, la pena de muerte, cualquier forma de violencia. En consecuencia, había que oponerse a la carrera de armamentos, a la bomba atómica y al patíbulo. El ideario progresista estaba claro y resultaba bastante sugestivo seguirlo. La vida era lo primero, lo que procedía era procurar mejorar su calidad para los desheredados e indefensos. Había, pues, tarea por delante. Pero surgió el problema del aborto, del aborto en cadena, libre, y con él la polémica sobre si el feto era o no persona, y, ante él, el progresismo vaciló. El embrión era vida, sí, pero no persona, mientras que la presunta madre lo era ya y con capacidad de decisión. No se pensó que la vida del feto estaba más desprotegida que la del obrero o la del negro, quizá porque el embrión carecía de voz y voto, y políticamente era irrelevante. Entonces se empezó a ceder en unos principios que parecían inmutables: la protección del débil y la no violencia. Contra el embrión, una vida desamparada e inerme, podía atentarse impunemente. Nada importaba su debilidad si su eliminación se efectuaba mediante una violencia indolora, científica y esterilizada. Los demás fetos callarían, no podían hacer manifestaciones callejeras, no podían protestar, eran aún más débiles que los más débiles cuyos derechos protegía el progresismo; nadie podía recurrir. Y ante un fenómeno semejante, algunos progresistas se dijeron: esto va contra mi ideología. Si el progresismo no es defender la vida, la más pequeña y menesterosa, contra la agresión social, y precisamente en la era de los anticonceptivos, ¿qué pinto yo aquí?*"
Miguel Delibes, Aborto libre y progresismo.

Pues eso, si esto es el tren del progresismo que se pare que yo me bajo.

## 6 Victoria pírrica

Carlos León Roch para La Tribuna de España

Con gran alegría y desmedido entusiasmo, las organizaciones a favor de la vida, la Iglesia Católica, los movimientos cristianos, las organizaciones y partidos humanistas. Personalistas y transversales, los partidos derechistas y conservadores, han celebrado la votación del Senado de la República Argentina en la que, por un estrecho margen, se ha evitado ampliar la vigente ley del aborto, ampliación que pretendía la liberalización del mismo durante las primeras 14 semanas de embarazo.

Muchos nos hemos sentido también aliviados por esa histórica victoria. Victoria que rompe con el avance del aborto, legalizado en el mundo y que va a salvar a miles de hispanos, a miles de argentinos de su ignominiosa destrucción.

Pero en Argentina no se ha despenalizado, ni siquiera se ha prohibido el aborto. Sigue estando vigente para algunos "supuesto", como son ante el embarazo por violación o ante el peligro para la vida de la madre.

Los médicos sabemos que el embarazo por violación es una rara excepción, casi siempre producida ante la "multiplicidad" en el tiempo, de la misma.

También es tremendamente infrecuente, la situación, casi "peliculera", de tener que destruir al feto para salvar a la madre .Y una de esas escasísimas circunstancias es la incompatibilidad sanguínea que se produce en la enfermedad de la *eritoblastosis fetal*… -y que la naturaleza suele resolver por sí misma-.

## 7 XXI Premio Luys santa Marina

Asociación Cultural Pueblo y Arte. Cieza (Murcia)

XXI PREMIO INTERNACIONAL DE POESIA LUYS SANTAMARINA 2019
la Asociación Cultural "Pueblo y Arte" de Cieza (Murcia) España, convoca su XXI Premio Internacional de Poesía, con arreglo a las siguientes

B A S E S

**1.-** Podrán concurrir todos los poetas que lo deseen, de cualquier nacionalidad, con un solo trabajo inédito, en castellano y que no haya sido presentado, en ningún otro certamen poético.
**2.-** Las obras se presentarán mecanografiadas por una sola cara, en DIN A4 por triplicado, grapados y de una extensión mínima de 500 versos y máxima de 1000.
**3.-** Los poemarios serán remitidos en sobre cerrado en cuyo interior habrá otro igualmente cerrado, donde se escriba: título del trabajo o lema; dentro del mismo se incluirá título del poemario, nombre, dirección postal del autor, y teléfono de contacto.

**4.-** Los trabajos serán enviados antes del 31 de marzo de 2019, haciendo constar en el exterior del sobre la indicación del Premio a la siguiente dirección postal.
XXI Premio internacional de Poesía "LUYS SANTAMARINA " 2019
Apt. de Correos 217 -30530 Cieza (Murcia( España. Tlf. 968 765 210
**5.-** El premio está dotado con 750 E, y su publicación bajo los derechos de la asociación convocante. El fallo será inapelable pudiendo a juicio del Jurado, conceder un accésit, o declararlo desierto.
**6.-** La asociación convocante no mantendrá correspondencia con los participantes, una vez fallado el Premio. El autor premiado será debidamente informado vía teléfono, así como la fecha y lugar de la presentación de la obra ganadora. El hecho de participar supone la aceptación de estas Bases.

## 8 Reconciliación y nuevo guerracivilismo

Como contrapunto al reeditado guerracivilismo, el escritor Eduardo Jordá recuperaba esta foto tomada por Alberto Schommer en 1987. Aparecen protagonistas de los dos bandos de la última Guerra Civil española. Entre ellos Raimundo Fernández-Cuesta (III Jefe de Falange Española de las JONS) y Pilar Primo de Rivera.

En primera fila, por la izda, Serrano Suñer, ex Ministro de Asuntos Exteriores; Enrique Líster, general comunista; Jesús María de Leizaola, dirigente del PNV; Pilar Primo de Rivera, hermana del fundador de Falange. Detrás: el banquero José María Aguirre Gonzalo; Ramón Rubial, del PSOE; Raimundo Fernández Cuesta, III Jefe Nacional de la Falange Española de las JONS, e Ignacio Gallego, del sector más prosoviético del Partido Comunista

**Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores. Para cualquier comunicación sobre este boletín o para recibirlo periódicamente en su buzón puede dirigirse a *fundacionjoseantonio@gmail.com***